

1981-2006



CUADERNOS CONMEMORATIVOS I
Ceremonia Conmemorativa, XXV Aniversario

aniversario

La presente obra está bajo una licencia de:

http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_MX



Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported

Eres libre de:



copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra



hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debes reconocer la autoría de la obra en los términos especificados por el propio autor o licenciante.



No comercial — No puedes utilizar esta obra para fines comerciales.



Licenciamiento Recíproco — Si alteras, transformas o creas una obra a partir de esta obra, solo podrás distribuir la obra resultante bajo una licencia igual a ésta.

Esto es un resumen fácilmente legible del:

[texto legal \(de la licencia completa\)](#)

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

CEREMONIA CONMEMORATIVA
XXV ANIVERSARIO

CENTRO UNIVERSITARIO DE
INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS

Aniversario



1981-2006

CONTENIDO

PALABRAS DE BIENVENIDA

DOCTOR FILIBERTO FELIPE MARTÍNEZ ARELLANO DIRECTOR DEL CENTRO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS.....	7
---	---

Los fundadores del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas

MARTHA ALICIA AÑORVE GUILLÉN.....	11
-----------------------------------	----

Reflexiones en torno al Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas a sus 25 años de existencia

ROBERTO GARDUÑO VERA	27
----------------------------	----

La investigación bibliotecológica, una rica historia y un futuro prometedor

ESTELA MORALES CAMPOS.....	39
----------------------------	----

DISCURSO

DOCTORA MARI CARMEN SERRA PUCHE COORDINADORA DE HUMANIDADES.....	51
---	----

PALABRAS DE BIENVENIDA

DOCTOR FILIBERTO FELIPE MARTÍNEZ ARELLANO

DIRECTOR DEL

CENTRO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS

Dra. Mari Carmen Serra Puche

Estimados miembros del presidium

Colegas y amigos:

Hace veinticinco años, la Universidad Nacional Autónoma de México le confió a un grupo de investigadores la alta responsabilidad de llevar a cabo la investigación que era necesaria para nuestro país, sobre los fenómenos relacionados con las bibliotecas, los libros, la información y la lectura. Este grupo de investigadores, integrado por Adolfo Rodríguez Gallardo, el Director fundador del CUIB, Estela Morales Campos, Ana María Magaloni de Bustamante, Martha Alicia Añorve Guillén, María Trinidad Román Haza, Ofelia Solís Valdespino, Margarita Almada Navarro y María Luisa Garza Ávalos, fueron la planta de investigación que en el edificio de San Ildefonso, la primera sede del CUIB, empezaron a poner con su trabajo y esfuerzo, los cimientos para conformar lo que ahora somos. Asimismo, es importante señalar que desde sus inicios, los investigadores del CUIB han apoyado el trabajo de otras dependencias por lo que Roberto Garduño Vera y un servidor, además de llevar a cabo tareas de investigación, continuamos comisionados en la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, desempeñando responsabilidades académico-administrativas, por lo que no nos integramos al CUIB inmediatamente a su fundación, sino años más tarde.

En la vida de las personas, como en la de las instituciones, las celebraciones son un momento propicio para darnos cuenta de lo que hemos logrado a lo largo de nuestra existencia. Referirse a la investigación en Bibliotecología y Estudios de la Información en nuestro país

y en América Latina, implica necesariamente hacer mención a la Universidad Nacional Autónoma de México y al Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas por el liderazgo que en la investigación, en las Humanidades y en nuestra disciplina éste ha alcanzado. A veinticinco años de su existencia, el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas se ha consolidado cuantitativa y cualitativamente. Actualmente lo conformamos 25 investigadores, la mayoría con grado de doctor, obtenido en los primeros años en el extranjero y a partir del 2000 en nuestra Universidad, al implantarse en ésta un Programa de Doctorado impulsado por el CUIB. A lo largo de veinticinco años, los investigadores del CUIB hemos efectuado investigaciones teóricas y aplicadas que han contribuido al incremento de los principios y fundamentos de nuestra disciplina, pero además, a la solución de los problemas que nuestra sociedad ha enfrentado y enfrenta en torno al libro, la lectura, las bibliotecas y la información, los cuales se han transformado y acrecentado con el surgimiento de nuevos paradigmas como el de la Sociedad de la Información y del Conocimiento, o el de las bibliotecas virtuales, por mencionar sólo algunos. La consolidación y el liderazgo que el CUIB ha alcanzado en la investigación bibliotecológica, han sido la suma de los esfuerzos de sus investigadores y de quienes lo han dirigido: el doctor Adolfo Rodríguez Gallardo, la doctora Estela Morales y la doctora Elsa Ramírez Leyva. Asimismo, son producto del trabajo de sus investigadores, pero además, de los esfuerzos y tenacidad constante de quienes participaron en su fundación y de quienes lo han dirigido, por lo que este acto conmemorativo del 25 aniversario del CUIB es una ocasión propicia para reconocer su contribución al crecimiento y consolidación de nuestro Centro. Muchas gracias a todos ellos.

CONFERENCIAS

Los fundadores del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas

MARTHA ALICIA AÑORVE GUILLÉN*

Introducción

El CUIB, fundado el 14 de diciembre de 1981¹ inicia sus funciones con la adscripción de los siguientes ocho investigadores: ² el maestro José Adolfo Rodríguez Gallardo, la licenciada Estela Morales Campos, la QFB Margarita Almada de Ascencio, la licenciada Ana María Magaloni, quien a menos de seis meses de la fundación del Centro obtuvo el doctorado³, la licenciada María Trinidad Román Haza, la licenciada Ofelia Solís Valdespino, la licenciada María Luisa Garza Ávalos (q.e.p.d.) y quien porta la voz, Martha Alicia Añorve Guillén, quien ingresó al CUIB, lo mismo que la mayoría de los investigadores fundadores, con el título de licenciatura.

* Con la colaboración de Zuemi Solís y Rivero en la documentación.

¹ Decreto de creación del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. Gaceta UNAM. 4ª época. Vol. 5, no. 89 (Dic. 1981) p. 3

² Los títulos y grados académicos son los que los investigadores tenían al momento de su ingreso. Informe de actividades 1982. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. 1982, pp.6-7

³ Informe de actividades 1982. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. 1982. p. 27

Hace pocos días, el Director del Centro, Felipe Martínez Arellano, me pidió que, como miembro de este grupo, tomara la palabra en nombre de tan distinguidos fundadores. Acepté esta honrosa tarea no sin cierta preocupación por el temor de no retomar adecuadamente a cada uno de mis queridos y admirados compañeros.

Me consta en el intelecto y en el alma que todos ellos trajeron y dieron al naciente Centro lo mejor de sí. Por ello trataré de hablar un poco de cada uno de estos personajes. Al retomarlos partiré del “hermano mayor” y de la “hermana pequeña”, o sea de “las altas y bajas autoridades”, esto quiere decir que iniciaré esta charla hablando, como ya todos han adivinado, de Don José Adolfo Rodríguez Gallardo y de la Señora Estela Morales Campos.

El “hermano mayor y la hermana pequeña”, es decir “las altas y bajas autoridades”.

Adolfo Rodríguez Gallardo

A pesar de que el propio doctor Rodríguez, quien cursó en El Colegio de México la carrera de Historia, declara que se decidió a estudiar la maestría en Bibliotecología un poco porque, entre otras razones, observó “[...] que muchos historiadores estaban ocupando puestos directivos en bibliotecas”.⁴ Se “convirtió”, por decirlo de la manera menos precisa, en el fundador del CUIB.

Después de obtener la maestría trabajó en connotadas instituciones bibliotecarias de nuestro país⁵ y lo que observó luego de su invo-

⁴ Cronología y Testimonio. *Memoria del XXV Aniversario del CUIB*. México: CUIB, UNAM. (en prensa).

⁵ Adolfo Rodríguez Gallardo fue Jefe de la Oficina de Supervisión de Bibliotecas en la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, de enero a marzo de 1968.

lucramiento en ellas, lo llevó, según la información que él mismo proporciona, a tomar conciencia de dos problemas fundamentales en la Bibliotecología mexicana. Por una parte, que la práctica dependía a veces innecesariamente de “soluciones muy americanizadas” y, por la otra, que la literatura bibliotecológica que se producía era muy acotada, esto es que se refería a experiencias concretas: “[...] eran informes de cómo se hacen las cosas [...]”, pero no remitían a “[...]ningún planteamiento disciplinario[...]”.⁶ El doctor Rodríguez narra que la reflexión sobre esta realidad lo llevó a concebir la idea de crear y luchar por la creación de un espacio para investigar de manera formal e institucionalmente la disciplina bibliotecológica.⁷

El germen inmediato del CUIB se encuentra en la fundación de la Coordinación de Superación Académica dentro de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, que fue puesta en manos del doctor Adolfo Rodríguez Gallardo, por la QFB Margarita Almada, entonces Directora

Entre este momento y su ingreso a la Dirección del CUIB, se desempeñó en la Biblioteca Benjamín Franklin como bibliotecario de junio a diciembre de 1968 y como Director de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM de 1969-1970. En la empresa ARMO como Coordinador de Información Técnica y Documentación del Servicio Nacional de Adiestramiento Rápido de Mano de Obra en la industria (1971); como Subdirector de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP en diciembre de 1971 y de 1972-1976, y como Director de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP. De 1973-1977, como Director General de Bibliotecas de la UNAM, y de 1977-1978 como Director General de Bibliotecas de la SEP. De 1981 como Coordinador Académico Bibliotecario de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM. De 1979-1981 como asesor de la Especialidad de Bibliotecología, División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y finalmente de 1982-1984 como Director del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM.

⁶ *Cronología y Testimonio. Memoria del XXV Aniversario del CUIB*. México: CUIB, UNAM. (en prensa).

⁷ *Ibíd.*

de dicha Dirección⁸. En esta Coordinación se dieron los primeros pasos y las primeras investigaciones en Bibliotecología en nuestro país. Entre los primeros investigadores estuvieron María Luisa Garza Ávalos y Roberto Garduño Vera, pero también lograron su adscripción a ella otros académicos, como María Trinidad Román Haza.⁹

Dejando de lado los datos, hablemos ahora de la FELICIDAD, con mayúsculas, que experimentamos todos aquellos que deseábamos que el proyecto que encabezaba “el hermano mayor” se hiciera realidad, pero especialmente de aquella que vivió el fundador del CUIB.

Quiero señalar que no puedo plasmar con palabras, ni siquiera en una fotografía, la FELICIDAD que vi reflejada en aquellos días en el rostro del doctor Rodríguez. Para dar una idea de ello, decidí traerles unas palabras del propio Adolfo Rodríguez, las cuales siguen siendo una débil imagen de la emoción que embargaba a su fundador. Al respecto Rodríguez Gallardo expresa: “Sentí una gran alegría, por fin habíamos logrado que ese espacio se creara (...) Cuando planteamos por primera vez la necesidad de realizar investigación era 1976, así que ya habían pasado cinco años. Cinco años de estar insistiendo que era necesaria la creación del Centro”.¹⁰

⁸ Desconozco la fecha exacta de la fundación de la Coordinación de Superación Académica. Lo que sabemos es que se creó entre 1977 y 1981, dentro del periodo de la gestión de Margarita Almada como Directora de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM. *Cronología y Testimonio. Memoria del XXV Aniversario del CUIB*. México: CUIB, UNAM.

⁹ María Trinidad Román señala que en 1977 concursó por la tercera plaza de investigación. Cf. *Cronología y Testimonio. Memoria del XXV Aniversario del CUIB*. México: CUIB, UNAM.

¹⁰ *Cronología y Testimonio. Memoria del XXV Aniversario del CUIB*. México: CUIB, UNAM. (en prensa).

Como merecido premio por la concepción del Centro, por el tesón, la paciencia y la confianza que puso en lograr la creación del CUIB “el hermano mayor” fue nombrado Director¹¹ y Estela Morales, “la hermana pequeña”, Secretaría Académica del mismo. Así nacieron, por visibles razones en las que no ahondaré, “las altas y bajas autoridades” del Centro.

Hay muchos logros que reconocer en la gestión del doctor Rodríguez Gallardo, pero por razones de tiempo no puedo detenerme a enumerarlos. Por ello he decidido elegir una frase del propio fundador que da idea del trabajo y de las bases en las que había que trabajar, las que a su vez detonaban otros importantes aspectos que se debían atender. Así cuando en una entrevista preguntaron al doctor Rodríguez por lo que había significado su nombramiento como primer director del Centro él respondió: “Significó muchas cosas, pero sobre todo un reto. [...] porque ahora teníamos un Centro, lo que no teníamos era una masa crítica”. Sirvan estas palabras como una pequeñísima muestra del trabajo que tenía por delante esta primera gestión.

¹¹ El 15 de enero de 1982, el doctor Fernando Pérez Correa, Coordinador de Humanidades, dio posesión al doctor Adolfo Rodríguez Gallardo como Director del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. *Gaceta UNAM*, 5^a vol. 1, no. 5 (Ene. 1982) p. 2. Su periodo fue de enero de 1982 a diciembre de 1984. Esta última fecha se deduce del dato de la toma de posesión de la maestra Morales como Directora del Centro de 1985-1989. *CUIB Informa: Cambio de Dirección en el CUIB. Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. Vol. 1, no. 1 (Ago. 1986) p. 92

Estela Morales, “la hermana pequeña” mejor conocida como “las bajas autoridades”

Aunque Estela Morales Campos también refiere haber llegado a estudiar la carrera de bibliotecología por mero accidente,¹² se ha constituido por su gran empeño, competencia y su capacidad de gestión, en todo un personaje dentro de nuestra Máxima Casa de Estudios y en emblemática para la Bibliotecología.

Quien para mí fuera en principio “la hermana menor”, por su talla profesional y su estatura física, fue no solamente la primera Secretaría Académica del CUIB y la segunda Directora de nuestro Centro,¹³ sino también una de las personas, más comprometidas del grupo que formó “el hermano mayor”, en la lucha por fundar un centro de investigaciones en Bibliotecología.

Para hablar de la FELICIDAD que experimentó Estela Morales con la creación del CUIB, acudimos en primera instancia a una declaración hecha por ella: “Nos dio gusto porque yo estaba en el equipo que estaba proponiendo que se creara el CUIB”. Y añade: “No fue una sorpresa [...] trabajamos varios años [...], [para lograrlo]”. Comenta también que la creación del Centro significó un paso importante para la profesión bibliotecaria.¹⁴ Lo mismo que en el caso del doctor Rodríguez, considero

¹² *Cronología y Testimonio. Memoria del XXV Aniversario del CUIB*. México: CUIB, UNAM. (en prensa).

¹³ En febrero de 1985, el licenciado Julio Labastida Martín del Campo, Coordinador de Humanidades, dio posesión a la doctora Estela Morales Campos de la dirección del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas para el periodo 1985-1989. *CUIB Informa: Cambio de Dirección en el CUIB. Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*. Vol. 1, no. 1 (Ago. 1986) pp. 92-93

¹⁴ *Cronología y Testimonio. Memoria del XXV Aniversario del CUIB*. México: CUIB, UNAM. (en prensa).

que esta declaración tampoco refleja toda la emoción que este hecho produjo. Quiero complementar la “fotografía” de la FELICIDAD de Estela Morales acudiendo a mis imágenes. Recuerdo haberla visto en aquellos días repiqueteando como un cascabel. Transpiraba felicidad que todos veíamos, oíamos y olíamos. Su alegría era compartida obviamente con la del “hermano mayor”, pero también por muchos de los académicos e investigadores que trabajamos en la DGB y fue como un bálsamo ante la difícil situación que en aquellos precisos momentos atravesaba dicha dependencia.

Aunque es obvio que “la hermana pequeña” estuvo presente con sus ideas y esfuerzos desde la propuesta del Centro, su nombramiento como Secretaría Académica de la primera gestión del CUIB, y tres años después como Directora del mismo, consolidó nuestro Centro. Estela Morales está y estará siempre presente en él.

Los grandes colaboradores de aquellos años contribuyeron a la consolidación

Aunque Adolfo y Estela emprendieron desde los primeros momentos sus propias investigaciones, este pequeño apartado está destinado a aquellos investigadores que no teníamos cargos académicos y que nos dedicábamos exclusivamente a la investigación.

Estos investigadores son Ana María Magaloni de Bustamante, María Trinidad Román Haza, Ofelia Solís Valdespino, Margarita Almada de Ascencio, y quien hoy se dirige a ustedes, así como María Luisa Garza Ávalos, quien a pesar de haberse adelantado en el camino, estoy segura que vive en el corazón de todos los que tuvimos la fortuna de conocerla.

No me cabe la menor duda que el compromiso, la dedicación y el amor de todos estos investigadores fundadores, unido al de sus primeras

autoridades, le dieron al CUIB los sólidos y cuidados cimientos en que este Centro descansa hoy, crece, se transforma y se renueva.

No voy a acudir a la nostalgia, pues he estado desde el principio en el Centro y he observado que todo momento de la vida de éste ha estado preñado de retos, logros y descabros. Esto lo podemos constatar tanto los que iniciamos con el CUIB y hemos permanecido en él, como quienes a lo largo del tiempo se han ido integrando a él, pero sí quiero decir algo respecto de aquellos primeros años.

La pervivencia del Centro, su desarrollo y consolidación se convirtió desde el principio en algo CENTRAL en nuestra existencia. Ese objetivo común nos unió aún más y nos constituyó en una verdadera familia académica que trabajaba, aportaba y soñaba para que el CUIB alcanzará un lugar en nuestra Universidad, en nuestro gremio y en la vida de nuestra disciplina: la Bibliotecología y la Información. Por ello la efervescencia, el optimismo, el peso de la responsabilidad y la duda académica se respiraban en aquellas instalaciones conventuales de San Ildefonso. Asistíamos con enorme entusiasmo a los cursos y seminarios de formación, proponíamos temas y profesores, realizábamos nuestras prácticas, comentábamos, no solo en los seminarios de los viernes sino también en nuestras amplias y confortables “celdas” lo que considerábamos como logros en nuestras investigaciones, pero también las angustias que pasábamos, compartíamos dudas y soluciones y ¿por qué no? chismes, leyendas de amor y apariciones.

María Luisa Garza Ávalos

Con sus hermosos ojos negros, su ingenio y su magnífica preparación, Mari continuaba en el CUIB la línea de investigación iniciada en la Coordinación de Superación Académica de la DGB, la relativa a aquellos

esquemas de la clasificación de la Library of Congress que ofrecían problemas para la clasificación de materiales en español, además de la relacionada con las ciencias médicas de la National Library of Medicine,¹⁵ y daba a luz libros¹⁶ que de inmediato gozaban de intensa consulta en los departamentos de procesos técnicos, no sólo de nuestro país sino de otros de habla hispana. Pese a que el conocimiento de la producción del CUIB no era todo lo bueno que es hoy (el Centro empezaba apenas a ser conocido y además no existía Internet), la adquisición de las obras del Centro incluidas las de Mari, era posible mediante el viaje de algún colega a México.

¹⁵ Como ejemplo de lo arriba señalado encontramos que para 1982, García Ávalos terminaba ya en el CUIB la investigación: *Traducción de la National Library of Medicine Classification; A scheme for the shelf arrangement of books in this field of Medicine and its related sciences*. 4th ed. Rev. Bethesda, Md. : U.S. Dept. of Health and Human Service. Informe de actividades 1982. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1982, p. 12.

¹⁶ *Evaluación de los programas de enseñanza del sistema de clasificación de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos* (LC.): Reunión de trabajo 5-6 de julio de 1984 / coord. María Luisa Garza Ávalos. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1985. 125 p. (Sistematización de la Información documental; 1).

El Sistema de Clasificación de la Biblioteca Nacional de Medicina de Estados Unidos (National Library of Medicine): análisis del sistema / Trad. María Luisa Garza Ávalos, México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1987, Tomo I, 101 p. (Sistematización de la Información documental; 4). *El Sistema de Clasificación de la Biblioteca Nacional de Medicina de Estados Unidos* (National Library of Medicine): *esquema para libros en el campo de medicina y ciencias afines* / Trad. María Luisa Garza Ávalos. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1987. Tomo II, 215 p. (Sistematización de la Información documental; 4).

Memoria de las cuatro Reuniones Nacionales sobre la Normalización del Uso en México del Sistema de Clasificación de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos (LC.) / Coords. Roberto Abell Bennett y María Luisa Garza Ávalos. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1989. 96 p. (Sistematización de la Información documental; 2).

Ofelia Solís Valdespino

Desde mi perspectiva, el mérito principal de Ofelia fue haber iniciado la línea de investigación en catalogación. La licenciada Solís no sólo trabajaba para ayudar a los catalogadores en la aplicación de las RCA-2, sino para comprender sus fundamentos. Por ello, la acuciosa Ofelia escudriñaba sus fundamentos en documentos como los emanados de los Principios de París.

Recuerda Ofelia Solís, algo que me parece muy importante: que ella, Mari Garza y Roberto Abell, también investigador del Centro, oficializaron en el CUIB el área de “Organización Bibliográfica”. Sobre la selección de este término, por sobre el tradicional “Procesos Técnicos” para conceptualizar esta área, Ofelia comenta: “[...] nos dimos cuenta que los ‘Procesos Técnicos’ tienen dos vertientes: una de actividad sobre el objeto libro o, mejor dicho, el ‘soporte informativo’; la otra [vertiente] demanda atención, reflexión, análisis y síntesis sobre la información contenida en él [y] da como resultado la descripción catalográfica, la asignación de epígrafes y la ubicación del tema principal dentro de un esquema de clasificación [...] [tareas que involucran un proceso intelectual]”.¹⁷ Este comentario nos revela el trabajo conceptual que desde un principio se fue desarrollando en el Centro.

Ana María Magaloni de Bustamante

Aunque el paso de Ana por nuestro Centro fue breve, ella le regaló su gran optimismo y alegría, pero no sólo eso sino también a su primer

¹⁷ *Cronología y Testimonio. Memoria del XXV Aniversario del CUIB. México: CUIB, UNAM. (en prensa).*

investigador con grado de doctor y uno de sus primeros libros.¹⁸ También nos dio el orgullo de ser llamada por el Presidente Miguel de la Madrid para dirigir el Programa de Bibliotecas Públicas de México,¹⁹ en uno de sus mejores tiempos.

María Trinidad Román Haza

Aunque en un principio, nuestra ingeniosa y escrupulosa Trini se dedicaba a una investigación sobre usuarios, fue ella quien a raíz de los resultados que arrojó su investigación sobre los estudiantes de química,²⁰ fundó la línea de investigación sobre *Lectura*, sobre el comportamiento lector y sobre la formación de lectores. Desde estas especificidades se remitió luego a la atención de grupos vulnerables no sólo por vulnerabilidad física sino también social.

Sobre la importancia de la lectura en la vida de estos grupos, me parece interesante traerles a ustedes, una reflexión de la propia Trini. Esta reflexión, que escuche muchas veces en mesas de trabajo con Trini, está aquí expresada por ella por escrito, de la siguiente manera: “Aunque estaba consciente de que los libros no eran el factor que los

¹⁸ Ana María Magaloni de Bustamante, *Una alternativa para evaluar y diseñar servicios especializados de información documental*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1984, 153 p. (Sistematización de la Información documental; 1).

¹⁹ Estela Morales Campos, “Nuestros bibliotecarios: Magaloni de Bustamante, Ana María”. *Biblioteca Universitaria*. Nueva época. Vol. 4, no. 2 (Jul.-Dic. 2001) p. 120

²⁰ Román Haza, María Trinidad. *Necesidades y comportamiento informativo de los estudiantes de la licenciatura de las carreras de química y física*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1986, 116 p. (Sistematización de la Información documental; 3)

grupos vulnerables requerían con más apremio, la lectura significativa, sí podía ser un poderoso instrumento de educación que les ofreciera a estos grupos posibilidades enormes de crecimiento gratificación y ser un medio privilegiado para modificar sus destinos y enfrentar las situaciones de exclusión a las que por lo general están sujetos”.²¹

Aunque Trini se ha separado ya del CUIB, su compromiso social con estos grupos sigue adelante y ahora ella les lleva la lectura a ciegos, presos y niños de la calle. Me parece que esta tarea, realizada sin ninguna remuneración económica es una parte de las cosas importantes que le dan sentido a su vida y también a la de aquellos a quienes ella atiende.

Margarita Almada de Ascencio

Si bien Margarita es una de las investigadoras fundadoras que llegó más tarde a trabajar al CUIB, su integración se dio hasta 1996²², como sabemos su mano está en el antecedente del CUIB, esto es la fundación de la Coordinación de Superación Académica en la DGB. Por otra parte me parece importante destacar que con su llegada al Centro se enriquecen las líneas de investigación, pues es ella quien abre la relativa a Políticas de Información. Cabe señalar que Margarita atiende ese tema de manera principal, aunque no exclusiva, en su relación con el sector educativo.

²¹ *Cronología y Testimonio. Memoria del XXV Aniversario del CUIB*. México: CUIB, UNAM. (en prensa).

²² *Cronología y Testimonio. Memoria del XXV Aniversario del CUIB*. México: CUIB, UNAM. (en prensa).

Otro de los logros de Margarita, ya en el CUIB, fue el de llevar este tema a cursos de nivel maestría y licenciatura en Bibliotecología.²³ Actualmente esta importante línea de investigación está creciendo; ella y otro investigador se ocupan de tema sobre políticas de información.

Martha Alicia Añorve Guillén.

Al entrar al Centro se me solicitó que emprendiera un estudio sobre la situación de las bibliotecas en las universidades públicas mexicanas. Me entregué a esta tarea con todo el compromiso de que soy capaz, y una vez avanzado este planteamiento y en especial sus objetivos y la metodología a seguir, las autoridades del CUIB me invitaron a acudir, junto con ellos, a la Subsecretaría de Educación Superior de la SEP para buscar el subsidio para seguir con la investigación. Fue una gran sorpresa y satisfacción obtener el apoyo requerido. Así esta investigación se convirtió en la primera que en nuestro naciente CUIB contaba con subsidio. Éste fue muy bien aprovechado en la capacitación que hice de los encuestadores, en la reproducción del manual que para tal fin elaboré²⁴ y subsecuentemente en el trabajo de campo.

Debo decir que mi compromiso con el CUIB fue incondicional y que me integré al Centro no por haber sido expresamente invitada, ni porque antes tuviera plaza de investigador, sino porque así lo decidí y porque Adolfo y Estela me dieron esa oportunidad y confiaron en mi.

²³ *Ibíd.*

²⁴ Martha Alicia Añorve Guillén, *Encuesta nacional a bibliotecas de universidades oficiales: manual para entrevistadores. Documento de trabajo*, México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1985. 132 p.

Quiero cerrar esta intervención sirviéndome respetuosamente de la idea con la que María Trinidad Román, investigadora fundadora que ya no se encuentra laborando con nosotros, finaliza la entrevista que el Centro le hizo para celebrar este su 25 Aniversario. Trini confiesa que “su corazón sigue atrapado en el CUIB”.

Ciertamente poco a poco muchos de los que hemos vivido y trabajado en el Centro nos retiraremos, voluntaria o involuntariamente, pero tengo la certeza de que parte de nuestro ser se quedará para siempre en nuestro querido y amado Centro, que estamos seguros que muy pronto, debido al esfuerzo de todos los que se han integrado a él y al del conjunto de sus direcciones, será un importante Instituto dentro de nuestra Máxima Casa de Estudios.

Por su atención mil gracias.

DOCUMENTACIÓN CONSULTADA

Decreto de creación del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. *Gaceta UNAM*. 4ª época. Vol. 5, no. 89 (Dic. 1981) p. 3

El Sistema de Clasificación de la Biblioteca Nacional de Medicina de Estados Unidos (National Library of Medicine) *análisis del sistema* / Trad. María Luisa Garza Ávalos. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1987. Tomo I, 101 p. (Sistematización de la Información documental; 4)

El Sistema de Clasificación de la Biblioteca Nacional de Medicina de Estados Unidos (National Library of Medicine): *esquema para libros en el campo de medicina y ciencias afines* / Trad. María Luisa Garza Ávalos. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1987. Tomo II, 215 p. (Sistematización de la Información documental; 4)

Evaluación de los Programas de Enseñanza del Sistema de Clasificación de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos (L.C.): reunión de trabajo 5-6 de julio de 1984 / coord.. María Luisa Garza Ávalos. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1985. 125 p. (Sistematización de la Información documental; 1).

Informe de actividades 1982. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. 1982. p. 27

Memoria de las cuatro reuniones nacionales sobre la normalización del uso en México del Sistema de Clasificación de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos (L.C.) / Coords. Roberto Abell Bennett y María Luisa Garza Avalos. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1989. 96 p. (Sistematización de la Información documental; 2)

Añorve Guillén, Martha Alicia. *Encuesta nacional a bibliotecas de universidades oficiales: manual para entrevistadores.* Documento de trabajo. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1985. 132 p.

Magaloni de Bustamante, Ana María. *Una alternativa para evaluar y diseñar servicios especializados de información documental.* México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1984. 153 p. (Sistematización de la Información documental; 1)

Morales Campos, Estela. "Nuestros bibliotecarios: Magaloni de Bustamante, Ana María". *Biblioteca Universitaria.* Nueva época. Vol. 4, no. 2 (Jul.-Dic. 2001) p. 120

Román Haza, María Trinidad. *Necesidades y comportamiento informativo de los estudiantes de la licenciatura de las carreras de Química y Física.* México: UNAM, Centro

Conferencias

Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1986. 116 p.
(Sistematización de la Información documental; 3)

Cronología y Testimonio. Memoria de los XXV años del CUIB.
México: UNAM/ Centro Universitario de Investigaciones
Bibliotecológicas, (en prensa).

Reflexiones en torno al Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas a sus 25 años de existencia

ROBERTO GARDUÑO VERA

Introducción

Hoy, en esta significativa celebración de los veinticinco años de existencia del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, dirigir unas palabras sobre su trayectoria representa para mí un honor, una gran responsabilidad y una enorme emoción. Quiero advertir que mi condición de investigador fundador puede, en determinado momento, interrumpir mi objetividad, sin embargo trataré de despojarme de tal situación con el fin de presentar a ustedes mi visión sobre algunos aspectos del CUIB, visión que distingo en tres momentos trascendentales: el primero, la génesis de la investigación y su institucionalización, lo que dio lugar a la creación de nuestro Centro; el segundo, su desarrollo, evolución e internacionalización y transición a la madurez de la actividad científica, y el tercero, el fortalecimiento de sus tareas sustantivas y la incorporación de nuevos fenómenos y modalidades de investigación. Cabe señalar que los apoyos de los cuatro Directores que hasta el momento ha tenido el Centro, de los investigadores, de los técnicos académicos y del personal administrativo, han contribuido sustancialmente a la configuración de estas tres etapas.

*Primer momento. Génesis de la investigación
y creación del Centro*

El antecedente del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas lo encontramos en 1975, cuando El Consejo Técnico de Humanidades aprobó el programa de investigación impulsado por la Dirección General de Bibliotecas de esta Universidad. Dicho acuerdo fue un reconocimiento a la entonces joven disciplina, un campo complejo que requería ser explicado y también a una profesión que demandaba nuevos conocimientos para transformar su lazo social ante los cambios que se perfilaban en el horizonte. En consecuencia, dicho programa se dio a la tarea de emprender el abordaje de los problemas que en ese momento eran urgentes, además de contribuir a modernizar la institución bibliotecaria a fin de atender la creciente demanda de los diferentes sectores que exigían servicios de calidad, pertinentes y oportunos.

De igual manera se incorporó el estudio de los usuarios, los problemas relativos a la desigualdad del acceso y la disponibilidad a los recursos documentales. Por otra parte, la producción bibliográfica que aportara conocimientos sobre la realidad nacional era muy escasa. Los trabajos publicados hasta ese momento respondían principalmente a intereses individuales y no a un esfuerzo organizado debido a que nuestro país no contaba con una instancia institucional que se dedicara a la investigación bibliotecológica. Después de algunos años de ardua labor del Programa de Investigación Bibliotecológica, la propuesta de abrirle un espacio propio en el Subsistema de las Humanidades encontró eco entre las autoridades universitarias, y el 14 de diciembre de 1981 apareció publicado en la *Gaceta* UNAM el acuerdo de creación del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.¹

¹ Adolfo Rodríguez Gallardo. Palabras en el Décimo Aniversario del CUIB. En: *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de*

Los investigadores fundadores del CUIB debatimos muchas veces sobre la enorme responsabilidad que implicaba establecer bases sólidas sobre las cuales pudiera el Centro evolucionar y vimos en ello la oportunidad de conformar una comunidad que cumpliera con las exigencias teórico metodológicas, al igual que ocurre en cualquier otra disciplina, por lo que asumimos un mayor rigor en cuanto a nuestra formación. Al mismo tiempo abrimos nuestro horizonte en la medida en que incorporamos problemáticas novedosas y complejas con el propósito de incidir en la sociedad mexicana. Estas cuestiones nos acompañaban en nuestra labor cotidiana, y ésta nos colocaba ante nuevos retos y exigencias.

Ahora, a la distancia de estos veinticinco años, nosotros, los investigadores fundadores, al volver la vista atrás, observamos con mayor nitidez las dificultades que debimos sortear, en particular la autoformación para enfrentar no sólo nuevas problemáticas, sino también para interactuar con investigadores de otras disciplinas con el propósito de compartir conocimientos y experiencias a fin de enriquecernos de manera mutua, situación que respondía a los requerimientos institucionales de vinculación con la sociedad. De esta manera la investigación bibliotecológica debió explorar nuevos enfoques y métodos que fueran aplicables a los diferentes aspectos de esta disciplina y responder a los problemas que se producen en la transición a un nuevo modelo económico y político. Al mismo tiempo, los desarrollos tecnológicos de la época debían ser investigados para conocer su impacto en la investigación bibliotecológica, en particular en países como el nuestro con distintos ritmos de desarrollo. Lo anterior ocasionó álgidas y fructíferas discusiones relacionadas con la urgencia de desarrollar fundamentos teórico-

Investigaciones Bibliotecológicas. Compiladoras: Estela Morales Campos y Elsa Ramírez Leyva. México: El Centro, 1992. p. 9

metodológicos por un lado, y por el otro, de abordar las problemáticas sociales más urgentes.

Todo ello constituyó un enorme reto para una comunidad reducida de investigadores, quienes también cumplíamos con actividades docentes y, a la vez, con nuestra propia formación, pues algunos cursábamos programas de maestría y otros de doctorado. Así, a diez años de su aparición, el CUIB ya contaba con 15 investigadores de tiempo completo, quienes recibían apoyo externo de especialistas en otras áreas cuando la relación interdisciplinaria lo demandaba.

En suma, con la creación del Centro dio inicio el proceso de sistematización de la investigación bibliotecológica, con lo cual se conforma una entidad crítica dedicada a las actividades de investigación de tiempo completo, con el propósito de desarrollar investigaciones orientadas a solucionar los problemas nacionales que enfrentaba el área, los cuales dieron lugar a las áreas de investigación que se definieron en esa época: 1) Historia de la Bibliotecología; 2) Educación bibliotecológica; 3) Análisis bibliográfico; 4) Evaluación: modelos matemáticos e informetría; 5) Automatización; 6) Tipos de bibliotecas; 7) Selección de materiales bibliográficos y, 8) Usuarios.²

Así, en la primera década del CUIB, el trabajo colectivo convirtió al Centro en una instancia que empezó a distinguirse en el ámbito bibliotecológico nacional e internacional y a tener visibilidad a través de la publicación de libros, la numerosa producción de artículos editados en revistas del país y del extranjero, además de la gran cantidad de ponencias presentadas en congresos y seminarios en México y en diferentes países. Otra labor que distinguió al CUIB en sus primeros años fue su participación en la formación de recursos humanos en programas

² Morales Campos, Estela. "Investigación bibliotecológica", en: *XVI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*, 6 al 10 de mayo de 1985, Pachuca, Hgo. p. 23

de licenciatura, posgrado y actualización en México y América Latina. Todo ello fue confirmando que la investigación bibliotecológica cubría un campo fundamental para el desarrollo social.

Segundo momento. Desarrollo y evolución de la investigación

En ese segundo momento, el CUIB busca fortalecer su vinculación con la educación bibliotecológica. Es una época de consolidación en los resultados de la investigación del Centro, que se considera una experiencia notable e impulsa con mayor fuerza su expansión hacia otros países que buscan fomentarla y desarrollarla, como sucedió con Perú, Colombia, Venezuela, República Dominicana y Cuba. Este interés regional propició la colaboración y el apoyo de la Organización de los Estados Americanos, mediante el cual se estableció un Programa Latinoamericano de Formación de Investigadores en Bibliotecología, y otro con el gobierno de Francia, para la formación de especialistas en Información Bibliográfica Automatizada.

En los primeros años de trabajo, el CUIB procuró consolidar la formación de sus cuadros académicos y crear una infraestructura metodológica y técnica dirigida a desarrollar la Bibliotecología en México, con lo que se proponía alcanzar la modernización de los servicios bibliotecarios del país. Al mismo tiempo se fomentó la colaboración con América Latina y el apoyo a los países de la región en cuanto a la planificación, se diseñaron programas de investigación bibliotecológica propios.

Los logros hasta aquí alcanzados, los ilustra de esta manera Estela Morales Campos: “el horizonte bibliotecológico es muy amplio, el CUIB empieza a descubrirlo, a conocerlo, a disfrutarlo; empezamos a tener los primeros frutos, ya estamos aportando soluciones en algunas

áreas, pero apenas es el comienzo, tenemos mucho qué hacer todavía, el futuro nos demanda todo nuestro trabajo y entusiasmo, no nada más a los bibliotecarios que somos parte importante del CUIB, sino a todos los que participan y viven de esta profesión.³

Tercer momento. Fortalecimiento, surgimiento de nuevos fenómenos de investigación y orientación actual.

Sin duda, la experiencia adquirida por el CUIB durante su primera década de existencia, fue una estupenda plataforma para sustentar, fortalecer y continuar la investigación bibliotecológica; en ésta que considero su tercera etapa, los investigadores fundadores que quedamos, y los nuevos, tenemos ante nosotros fenómenos originales de investigación producidos por la Sociedad de la Información, la Sociedad del Conocimiento y la acelerada generación de los desarrollos tecnológicos. Y del mismo modo, el progreso científico exige revisar los enfoques teórico-metodológicos que ahora se necesitan para estudiar los efectos en la Bibliotecología y los nuevos fenómenos sociales.

La orientación actual de la sociedad en cuanto a la información radica en que los diferentes sectores sociales tienden hacia una mayor dependencia en cuanto a su uso. Y de este modo, el desarrollo científico y las innovaciones tecnológicas le plantean a la investigación bibliotecológica un cambio en los paradigmas utilizados para analizar, almacenar, recuperar y distribuir información. Nos encontramos frente a una sociedad que está adquiriendo una nueva cultura en relación

³ *Ibidem.* p. 25

con el acceso y el uso de la información documental, aspectos que le permiten conocer con mayor precisión las tareas que deben cumplir las unidades de información, el bibliotecólogo en servicios y, en muchos casos, el investigador.

En la actualidad ya no se duda acerca de la existencia de una Sociedad de la Información y el Conocimiento. Muchos países han reorientando sus estrategias sobre nuevas bases, y algunos estudiosos plantean una sociedad basada en el sector de servicios, en particular los de información. Los efectos concretos ya son visibles en algunos países donde el sector información ha tenido un crecimiento substancial relacionado con el aporte en el producto interno bruto y en la generación de empleos dedicados a esta actividad. Así, en la sociedad actual, el sector de información tiene como tareas sustantivas la producción, el procesamiento y la diseminación de información en la sociedades. Lo anterior nos indica que la información tiene mucho valor en cualquier sociedad; sin embargo, lo valioso y útil de esta información se lo da la sociedad que la utiliza al otorgarle valor agregado a partir, entre otros aspectos, de la generación de innovaciones y propuestas de investigación orientadas a la solución de fenómenos sociales.

Todo ello nos ha llevado a revisar la investigación bibliotecológica y sus áreas prioritarias. Así, en la actualidad, el objetivo rector se orienta a contribuir en el enriquecimiento del cuerpo de conocimientos de la disciplina y a mantener una vinculación y retroalimentación permanente con la sociedad a través de la docencia, las actividades de difusión, y los resultados y productos dirigidos a diferentes sectores de la sociedad. El resultado de la revisión de nuestro quehacer derivó en la orientación de la investigación y se plasmó en las áreas siguientes: 1) Fundamentos de las Ciencias Bibliotecológica y de la Información, 2) Información y Sociedad, 3) Sistemas de Información, 4) Análisis y Sistematización de la Información Documental y, 5) Tecnologías de

la Información.⁴ Con éstas se buscaba establecer un equilibrio entre la investigación teórica y aplicada, al mismo tiempo que hacer un abordaje de los problemas emergentes, de tal manera que en la actualidad nuestras investigaciones se proponen lo siguiente:

- Establecer la naturaleza de los fenómenos de estudio dada su incidencia en el ciclo del conocimiento registrado, sus formas de producción y organización, su transferencia y difusión a la sociedad, la diversidad de sus usuarios y lectores, y los sistemas, procesos y tecnologías utilizados para articular información y sociedad.
- Identificar problemas de carácter nacional que guardan relación con la producción, el acopio, la sistematización, la transferencia, la difusión y el uso de la información, tomando en cuenta las diferencias sociales de México y sus niveles de desarrollo. Se pretende incidir en la consolidación de una cultura que aproveche efectivamente la información en nuestro país.
- Evaluar y valorar la innovación que nos aportan las tecnologías de la información y comunicación al transformar las maneras de producción, la difusión y las prácticas sociales relacionadas con el uso de la información. Esto nos implica en la investigación de los fenómenos relacionados con la disciplina bibliotecológica y los nuevos retos que enfrenta nuestro país ante la globalización y los desarrollos tecnológicos.

⁴ Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. [s.p.i.] p.5-6

- Incidir en las nuevas metodologías a partir de la inter y la multidisciplinaria con el propósito de atender en forma holística nuevos fenómenos de estudio buscando articular información y sociedad, y desarrollando servicios de información dirigidos a sectores que históricamente han estado marginados o alejados de los servicios bibliotecarios por diversas causas.
- Vincular investigación y docencia; en este rubro los investigadores del Centro han colaborado notablemente en la formación de cuadros de alto nivel académico, tanto en licenciaturas, como en la maestría y el doctorado ofertado por la UNAM, así como en otras universidades de América Latina. Asimismo, un número importante de investigadores ha participado en la revisión de planes y programas de estudio de diversas universidades y contribuido ampliamente en la dirección de tesis en los distintos niveles académicos. Al mismo tiempo, la aparición de modelos de formación como la educación a distancia han evidenciado la necesidad de abordar investigaciones dirigidas al estudio de este modelo, la generación de nuevas didácticas y las propuestas de formación para la tutores orientados a la comunicación didáctica en línea y de autores de contenido educativo.
- Redoblar la superación académica. A lo largo de estos veinticinco años los investigadores hemos alcanzado casi totalmente constituirnos en una comunidad con doctorado formada en instituciones extranjeras de Estados Unidos, Inglaterra y España, de esta última destaca la Universidad Complutense de Madrid, con la cual se ha establecido un programa interinstitucional especial. También sobresale el Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, del cual el CUIB es copartícipe.

Por otra parte, nuestra comunidad ha avanzado en otras modalidades de investigación, concretamente en investigaciones colectivas, algunas con financiamiento externo, que han registrado un notable incremento y cuyo propósito es lograr una mayor vinculación con otras disciplinas, generar investigaciones multidisciplinarias e incidir más plenamente en la investigación bibliotecológica en la sociedad.

El esfuerzo, dedicación y gusto por la investigación lo podemos palpar en el cuerpo de conocimientos que hemos logrado desarrollar, se materializa en los resultados de nuestras investigaciones, y éstas en publicaciones, cursos, mesas redondas, seminarios, coloquios y foros de discusión entre especialistas de la bibliotecología e información y de otras disciplinas afines o de frontera. Y también se observa en las asesorías que hemos brindado a organismos e instituciones de investigación y de servicio nacionales e internacionales.

A lo largo de todos estos años el CUIB ha logrado reconocimiento en distintos entornos geográficos ya reconocidos como modelo para impulsar la investigación bibliotecológica. Pero así como aceptamos que los logros han sido muchos, los problemas también han existido dada la propia dinámica de la investigación. Evaluando estos veinticinco años, sin embargo, creo que podemos sentirnos satisfechos. Al mismo tiempo esos logros no deben obnubilarnos, sino, por el contrario, animarnos a emprender nuevos retos, pues en la medida que hemos avanzado en el conocimiento de los fenómenos que nos atañen hemos abierto el horizonte, y éste nos depara enormes dificultades a la vez que grandes satisfacciones.

Nuestra sociedad tan heterogénea nos plantea problemas extremos, desde comunidades que tienen un desigual acceso a documentos impresos y digitales, la lectura y la información, hasta aquellas que demandan servicios más sofisticados como la biblioteca digital y la web semántica,

con lo cual sólo quiero mostrar la complejidad de la realidad a la que tenemos que darle cabida en el CUIB.

Además, con la aparición de la Sociedad del Conocimiento surgen nuevos paradigmas, y con la penetración de tecnologías, la vigencia de los conocimientos en el área será cada vez más corta, y esto necesariamente repercutirá en los procesos sociales que atañen a la investigación bibliotecológica, lo cual nos compromete a una permanente innovación. Así, la investigación bibliotecológica se encuentra frente al panorama y las oportunidades que ofrecen el desarrollo cultural y la cooperación en investigación en un mundo global. No es aventurado afirmar que los procesos de investigación aseguran el éxito de las disciplinas cuando existe calidad profesional en sus investigadores y en los productos que generan.

Afirmo categóricamente que la investigación bibliotecológica desarrollada en el CUIB a lo largo de sus veinticinco años tiene reconocimiento en el marco nacional e internacional, de lo cual es muestra la participación internacional en investigaciones colectivas y en diversos foros académicos. También atestiguan esto los múltiples libros y artículos publicados en reconocidas revistas nacionales e internacionales. Cabe también mencionar que 19 de los 25 investigadores que laboramos en el Centro pertenecemos al Sistema Nacional de Investigadores y que al menos 12 han recibido reconocimientos en el país y en el extranjero. Nuestro orgullo más reciente estriba en que dos de nuestros investigadores fundadores más reconocidos y respetados, han ingresado a la Academia Mexicana de Ciencias, lo que confirma la calidad, excelencia y rigor académico alcanzados por el CUIB.

Finalmente quiero señalar que formar parte del grupo que inició la investigación bibliotecológica del CUIB y hoy compartir esta actividad con investigadores más jóvenes, ha sido una gran oportunidad y un reto

Conferencias

profesional del cual me encuentro muy agradecido con mi disciplina, con el CUIB y con nuestra Universidad.

Muchas gracias

Ciudad Universitaria a 30 de noviembre de 2006.

BIBLIOGRAFÍA

MORALES CAMPOS, Estela, "Investigación bibliotecológica", en: *XVI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*, 6 al 10 de mayo de 1985, Pachuca, Hgo. pp. 21-27

RODRÍGUEZ GALLARDO, Adolfo, "Palabras en el Décimo Aniversario del CUIB", en: *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas*. Compiladoras: Estela Morales Campos y Elsa Ramírez Leyva. México: El Centro, 1992. pp. 9-10

La investigación bibliotecológica, una rica historia y un futuro prometedor

ESTELA MORALES CAMPOS

Hay algunas fechas que son propicias para recordar, analizar y evaluar; también para proponer y buscar más y mejores metas.

Hay un tiempo para todo

En esta ocasión, por demás especial para la investigación bibliotecológica, me ha parecido oportuno recordar un pasaje de *La Biblia*, en especial del Eclesiastés:

- Todo tiene su momento oportuno;
- Un tiempo para nacer y un tiempo para morir;
- Un tiempo para plantar y un tiempo para cosechar;
- Un tiempo para la guerra y un tiempo para la paz;
- Un tiempo para callar y un tiempo para celebrar.

Este día, para el CUIB, es un momento para celebrar veinticinco años de vida con una gran riqueza de emociones, de logros y desaciertos, de éxitos y descabros; veinticinco años de una empresa intelectual que

ha llegado a esa edad no sólo como un acto heroico de acumulación de lustros, sino como un conjunto de proyectos, de productos, de un crecimiento y de un desarrollo académico y científico. A su vez, tal desarrollo constituye un conjunto armónico, con energía y movimiento, que puede mostrar sus aportaciones a la disciplina, a la profesión, a la práctica bibliotecológica, a la enseñanza y que, como vasos comunicantes, retroalimenta la investigación.

Una Universidad con compromiso científico y social

Cuando celebramos, destacamos un hecho en nuestras vidas personales o institucionales; también recordamos por qué el hecho en cuestión es trascendente y en ese acto de reflexión y análisis reconocemos y agradecemos.

El origen del CUIB, hace veinticinco años, tiene que ver con nuestra Universidad, con nuestro país y con nuestra disciplina. Hace más de un cuarto de siglo, la UNAM inició un salto cualitativo hacia la modernización de su docencia, de su investigación, de su liderazgo. Fiel a sus principios rectores de libertad, pluralidad y servicio al país, en los inicios de la década de los 70, el doctor Guillermo Soberón encabezó ese movimiento e imprimió una dinámica de transformación en una universidad obligada al cambio. En el campo que nos corresponde, la Bibliotecología y la Información, Soberón marcó un antes y un después, pues abrió la puerta a la profesionalización del área, a la automatización, a la actualización y, sobre todo, tuvo muy claro que los servicios de información, el libro, la información electrónica, la lectura y la formación del pensamiento reflexivo, eran fundamentales para una universidad y para sus estudiantes, profesores e investigadores, por lo que la Institución actuó en consecuencia.

No sólo se transformaron los servicios bibliotecarios y de información, sino que se entendió que para asumir el liderazgo del conocimiento se tenía que ocupar el liderazgo en el campo de la información; se tenía que renovar y actualizar ese saber y ofrecerle a la UNAM y al país respuestas y soluciones para el mundo presente y por venir. Y ahí, precisamente, se generó la semilla del CUIB que en su momento fue sembrada en la Dirección General de Bibliotecas.

Posteriormente, cada uno de los rectores subsiguientes ha apoyado y respaldado las diferentes etapas del desarrollo del Centro: su creación, su crecimiento, su modernización, su fortalecimiento. Así, tenemos que reconocer y agradecer a los doctores Octavio Rivero, Jorge Carpizo, José Sarukhán, Francisco Barnés y Juan Ramón de la Fuente. Asimismo, nuestro agradecimiento por el apoyo recibido a nuestros Coordinadores de Humanidades.

Los grupos de investigación, su formación y crecimiento

El pequeño grupo de investigadores que inició esta empresa cultural era de jóvenes (y no muy jóvenes), no sólo de edad, sino en la investigación bibliotecológica. En el país, no existía antecedente de una investigación institucional y sistematizada, aunque sí encontrábamos esfuerzos y productos muy valiosos, gracias al trabajo personal y compartido con otras tareas, logros de nuestros grandes maestros y de los pioneros del movimiento bibliotecológico profesional en el México del siglo XX.

La creación del CUIB como un centro de investigación académico y profesionalizado se debe a la visión, insistencia y tenacidad del doctor Adolfo Rodríguez, por lo que tiene todo nuestro reconocimiento. Muchas gracias, doctor Rodríguez.

Se había dado el gran paso, pero la juventud y el entusiasmo no eran suficientes, se manifestaba la urgente necesidad de formar a los investigadores, capacitarlos y actualizarlos en metodologías, en procesos estadísticos y matemáticos, en la identificación de fenomenologías propias de las humanidades y de las ciencias sociales; y al mismo tiempo, había que ingresar al mundo de la investigación formal, había que iniciar el camino del crecimiento académico y acometer el reto de la obtención de grados, iniciar las maestrías y, posteriormente, los doctorados, ya que, con un pasado sin investigación formal no existía la tradición ni la exigencia de abordar estos estudios. Muchos de nosotros iniciamos la maestría para después realizar el doctorado, un doctorado que no se ofrecía en México, por lo que se contaba entonces con dos caminos: hacerlo en el extranjero, o bien, en otras áreas. Por ello, el CUIB inició los trabajos para la creación del doctorado, que ahora es responsabilidad compartida entre el CUIB y la Facultad de Filosofía y Letras.

Cada una de estas etapas fueron vividas e impulsadas por cada uno de los directores que ha tenido la importante responsabilidad de dirigir este Centro: Adolfo Rodríguez, Estela Morales, Elsa Ramírez y Felipe Martínez, a veces navegando en aguas apacibles; a veces, sorteando tempestades.

El CUIB somos todos

El grupo medular de un centro de investigación son, sin duda, los investigadores, quienes realizan la función sustantiva, pero el ciclo de la investigación requiere de múltiples apoyos y, una vez concluido, tiene que salir del cascarón, del laboratorio, del cubículo, para darlo a conocer a los colegas, a la sociedad, al mundo.

Para todas esas tareas de apoyo profesional y especializado se han preparado los técnicos académicos que llevan a cabo una y mil actividades que permiten dejar constancia de nuestro conocimiento en libros, en artículos, en información electrónica, en un audiovisual, en un software, así como su difusión y divulgación en una conferencia, en una mesa redonda, en un cartel, en una página web, en una videoconferencia, etcétera.

Otras actividades no profesionales, indispensables en la vida de una institución, radican en cuidar nuestras instalaciones, ordenar los archivos, seguir las llamadas telefónicas y la correspondencia, así como dar una imagen agradable y limpia a nuestros espacios; todas estas tareas son realizadas por nuestros compañeros administrativos.

Así como recordamos cronológicamente el edificio de San Ildefonso, la Torre II de Humanidades, el espacio temporal y de nuevo la Torre II, también nos llena de gusto evocar la imagen en los corredores de San Ildefonso de doña Ade, de Rosita, de Maru Barquet, de Emma Norma, de Zuemi, de Trini, de Mari Garza, de Ana María Magaloni, y de todos los que siguieron, los que llegaron y se fueron, los que nos han dicho adiós, los que se quedaron y los que ahora estamos aquí. Además, no hay que olvidar la familia ampliada de colegas latinoamericanos y de otros países que participaron en los cursos del CUIB de formación de investigadores. Todos formamos el CUIB y todos le damos vida.

El reloj ha recorrido veinticinco años y, en ese camino hemos tenido alegrías y sinsabores, logros y fracasos; pero, sobre todo, muchas enseñanzas: todos hemos aprendido y seguimos aprendiendo. Hoy día formamos el CUIB diferentes generaciones, provenimos de diferentes escuelas de pensamiento bibliotecológico, de formaciones y experiencias varias. La pluralidad y la diversidad están presentes en el CUIB, es decir, nuestro Centro cuenta con una gran riqueza intelectual y con

una poderosa sensibilidad para enfrentar un futuro lleno de retos para cada persona, para el CUIB, para la UNAM, para nuestro país y para el mundo. La globalidad nos puede lastimar, pero también nos puede unir y facilitar el trabajo. El mundo de la información es nuestra causa común, por la que crecemos y a la que hay que seguir construyendo día con día sin descanso, con mucho ánimo y gran optimismo, para seguir fortaleciendo la presencia del CUIB en nuestro país y en el extranjero.

Los retos de una sociedad actual

Los primeros veinticinco años ya los sorteamos con un saldo muy positivo, pero ahora ¿qué nos espera? ¿qué nos corresponde hacer? ¿qué lugar ocupamos en la sociedad, en la ciencia, en la academia? ¿qué demandas tendremos que satisfacer? ¿cómo debemos prepararnos para seguir siendo relevantes, eficientes, pertinentes, necesarios?

La Sociedad del Conocimiento y los nuevos contextos de la información, la masiva y la direccionada hacia públicos específicos, favorece el conocimiento de nuestras diferencias y afinidades, de la pluralidad y la diversidad de diferentes grupos sociales, de la internacionalización de entendimientos interculturales y de los elementos nacionales que forman la globalidad y el conocimiento de los unos y los otros.

La internacionalización trae consigo un ejercicio de comparación con referencia a la calidad, la flexibilidad, la oportunidad, la compatibilidad y la accesibilidad, que impactan directamente en la información y en el conocimiento, insumos fundamentales para la globalización económica, el acceso a la Sociedad del Conocimiento y el desarrollo social individual y colectivo.

La Bibliotecología y sus múltiples relaciones

La Bibliotecología, en su camino histórico, ha buscado soluciones para el presente, el pasado y el futuro, ya sea en sus objetos de estudio o en sus responsabilidades sociales, históricas, económicas y políticas. Para lograrlo, ha tenido que interactuar con otras disciplinas y diferentes fenómenos que caracterizan los entornos en que la información, su comportamiento y su uso, se generan. Sus responsabilidades —con la protección del patrimonio bibliográfico, la lectura como medio para llegar al conocimiento, el ciudadano como usuario de la información, los libres flujos de información, la disponibilidad de los materiales y las tecnologías de la información, el acceso a la información con equidad, sin restricciones y con respeto a la diversidad y pluralidad de la sociedad— todo esto ha obligado a la disciplina a desarrollarse, a crecer, a distinguir y a ampliar sus objetos de estudio, sus metodologías, sus procesos, a definir prioridades y promover innovaciones.

La sociedad actual plantea nuevas relaciones productivas y sociales que contienden con los movimientos migratorios, los esquemas corporativos, los ambientes democráticos con alta participación social, el respeto y exposición de la pluralidad y diversidad, la necesidad de saber manejar información relevante entre una desbordante producción y la primacía del conocimiento como unidad de valor para conocer el cómo y el para qué se hacen las cosas tanto en el hogar como en la calle, en la fábrica, en el laboratorio, en la política. Esta problemática está vinculada a grandes crisis sociales, políticas y económicas, así como a la escalada de valores apoyada en relaciones de mercado y en políticas que privilegian la producción y el capital; además, emergen nuevos valores que condicionan, entre otros aspectos, el uso de la información: la inmediatez, la prontitud, la rapidez, la brevedad y la especificidad, por ejemplo.

La disciplina y la profesión

Hoy día, la dinámica de la sociedad y los cambios tecnológicos nos enfrentan a situaciones y productos que a veces no podemos conciliar: las urgencias para obtener la información, lo específico de las demandas y lo específico de la información, así como el volumen de producción de ésta, todo ello requiere de una organización más sofisticada y de herramientas de recuperación más precisas. Estos aspectos técnicos, que pueden tener solución con el trabajo de equipos multidisciplinarios, se manifiestan en ambientes sociales, jurídicos, comerciales y políticos que después de encontrar la solución técnica pueden favorecer o entorpecer el acceso y uso de la información debido a las costumbres sociales, las normas jurídicas, las reglas del mercado, los precios y los costos, así como las restricciones o estímulos políticos pueden favorecer o entorpecer la investigación y la práctica de la Bibliotecología.

Nuevas demandas sociales y más posibilidades tecnológicas

Elementos de cambio que impactan al ciclo de la información son: *a)* la globalización, que facilita y promueve la movilidad e internacionalización de trabajadores, estudiantes y académicos (usuarios potenciales de información); *b)* el flujo multidireccional de la información; y *c)* la complejidad de los fenómenos físicos y sociales que interactúan con la información. Todos estos elementos obligan a analizar los objetos de estudio desde múltiples enfoques y metodologías, y a interactuar con varias disciplinas que permitan encontrar soluciones integrales. A partir de estas interrelaciones las ciencias se van conformando por: *a)* un núcleo básico distintivo constituido por los fundamentos y las

especificidades; *b*) por temas y visiones incluyentes de áreas afines y útiles para entender los fenómenos y procesos en sus contextos físicos y sociales; y *c*) por enfoques locales y globales de los objetos de estudio.

Un centro de investigación en Bibliotecología está inmerso en este mundo complejo, cambiante y retador, por lo que tiene que abordar demandas y buscar soluciones.

Los clásicos y los nuevos campos de estudio

Los llamados campos clásicos son los que configuran la identidad de la Bibliotecología; por ejemplo, la organización de la información, los sistemas de recuperación y análisis, la lectura. A veces, hay temas que se descuidan y otros que se ignoran; algunos más pueden volverse modas transitorias y otros más emergentes. Así, clásicos, básicos, complementarios, olvidados o emergentes, siempre serán temas a los que hay que dar una respuesta, y si no lo hacemos los bibliotecólogos estaremos fallándole a la sociedad y dejando necesidades sin solución ni espacio para que alguien intente desde otras perspectivas resolver el problema.

Una agenda de necesidades de investigación, de problemas de estudio que deben abordarse para estar en la actualidad y responder a las necesidades de una sociedad global, con sistemas productivos y económicos que determinan el uso y adquisición de satisfactores, podría incluir:

- La Sociedad del Conocimiento y las sociedades en desarrollo.
- El uso generalizado de las tecnologías de la información y comunicación.

Conferencias

- La información para un desarrollo humano.
- El costo social de la información.
- La libertad intelectual.
- El libre acceso a la información y el derecho de autor.
- La lectura como llave de acceso al conocimiento.
- La visibilidad de la información local y global.
- La brecha digital.
- La interacción global de ricos y pobres en información.
- La migración de grupos sociales creadores y usuarios de información.
- El multiculturalismo y la pluralidad informativa.
- La equidad de costos y de acceso.
- La información electrónica.

La sociedad tiene muchos retos ante sí, y por consecuencia la Bibliotecología también. Algunos temas de la agenda ya se investigan en el CUIB; no hay respuestas definitivas por lo cambiante del medio, pero eso no nos debe desalentar; al contrario, las preguntas, los problemas, son el gran incentivo para trabajar en las soluciones y acrecentar y fortalecer a la Bibliotecología. Fortalecer la Bibliotecología a partir de nuestro Centro de Investigación es un gran privilegio; aceptemos el reto académico y trabajemos para otros muchos años, quizá difíciles, pero seguramente estimulantes para hacer más fuerte y exitosa esta empresa intelectual llamada CUIB. ¡Felicidades!

DISCURSO

DOCTORA MARI CARMEN SERRA PUCHE

COORDINADORA DE HUMANIDADES

Dr. Filiberto Felipe Martínez Arellano,
Director del Centro Universitario
de Investigaciones Bibliotecológicas,
Estimados investigadores del CUIB,
Dra. Estela Morales,
Colegas universitarios,
Señoras y señores,

De acuerdo con los enfoques “relativistas” veinticinco años pueden ser para algunos un largo trecho mientras que para otros son sólo un instante en nuestras vidas. Vidas que están formadas a su vez por muchos instantes, algunos de ellos de mayor significación, importancia o relevancia, ya sea por el sentido que les otorgamos o por lo que han significado en el transcurso del tiempo, y que por alguna característica especial los fija en nuestra memoria.

De esta manera, estoy segura que quienes ahora estamos aquí tenemos esas diversas sensaciones y percepciones frente a esta celebración. Algunos de los nuevos investigadores nacieron incluso después de su creación, en el mes de diciembre de 1981. Otros, como aquellos que lo fundaron y que hoy han sido merecedores de un reconocimiento especial, ya han empeñado una buena parte de sus esfuerzos cotidianos, de su creatividad y de su tesón, para hacer crecer y ver hoy a este Centro como una institución que ha aportado ya muchos beneficios a la comunidad universitaria, a sus investigadores y profesores, y a una buena cantidad de alumnos que han requerido de sus importantes funciones y de los servicios que ofrece por medio de sus actividades:

investigaciones, publicaciones, creación de modelos de comunicación en la producción científica, formación de especialistas, asesorías y realización de investigaciones conjuntas con instituciones nacionales y extranjeras en estas materias.

Como parte de esta comunidad universitaria me es muy grato constatar cómo se van desarrollando las dependencias de nuestra Universidad, cómo se van plasmando y transformando los empeños que ponemos en resultados útiles que sirven para apoyar a otros colegas, a otros institutos, escuelas y facultades en la mejor realización de sus labores. La Sociedad del Conocimiento nos exige estar capacitados para desempeñarnos en diversos campos donde se incluye lo político y las nuevas facetas de la democracia, la economía, las aplicaciones científicas y tecnológicas, la cultura, las ideas, la vida personal y cotidiana. Todo ese acervo y flujo de conocimientos es imprescindible para encontrar cauces positivos para los problemas nacionales.

Algunos de los logros que el CUIB ha alcanzado son:

- 1) El CUIB ha consolidado cuantitativa y cualitativamente su planta académica a través de estos veinticinco años.
- 2) El trabajo de la comunidad académica del CUIB ha contribuido a su reconocimiento en el ámbito nacional e internacional como un Centro innovador en la disciplina donde se llevan a cabo proyectos de investigación básica y aplicada de alto nivel.
- 3) El número de investigadores visitantes de muchos países (principalmente de América y Europa) que ha recibido el CUIB durante estos años ha enriquecido su experiencia.

- 4) Las publicaciones del CUIB han contribuido al incremento de la literatura bibliotecológica.
- 5) La revista *Investigación Bibliotecológica*, que se encuentra dentro del índice de revistas de excelencia del CONACYT, ha sido publicada de manera ininterrumpida durante veinte años y se ha convertido en un espacio para la difusión de trabajos de investigación generados en esta disciplina.
- 6) La realización anual del Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información, que se ha constituido en el foro académico de excelencia dentro del ámbito nacional e internacional.
- 7) El Centro ha contribuido a la formación de recursos en Bibliotecología que han requerido nuestra Universidad y el país.
- 8) Se estableció (en 2000) el primer Doctorado en Bibliotecología impartido en este país, y que se encuentra dentro de los programas de postgrados nacionales de calidad del CONACYT.
- 9) Se ha empezado a impartir la Maestría en la modalidad de Educación a Distancia en línea.
- 10) A veinticinco años de su fundación, el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas ha respondido con el trabajo continuo de su planta académica a la responsabilidad que se le confió para contribuir al desarrollo de esta disciplina y a la solución de los problemas que en materia de bibliotecas e información enfrenta nuestra sociedad.

Por esas y otras razones, el día de hoy me sumo al festejo que los une, el cual les ha servido para evaluar las metas que hasta ahora se han cumplido, y para delinear el rumbo que habrán de seguir en el futuro siendo muy útiles a la Universidad y a este país. Las circunstancias y los tiempos así nos lo exigen, y debemos en consecuencia imaginar y abrir la brecha que garantice un mejor futuro para nuestra sociedad y nuestro país. Las últimas décadas como ustedes mismos lo han constatado han sido de grandes transformaciones y de gran aceleración en los aspectos vinculados con la información, su transmisión, procesamiento e intercambio, registro y utilización. El “cambio del Universo al Pluriverso infinito” lo han llamado algunos estudiosos. Y ello implica, sin duda, un reto que se refleja en los sistemas pedagógicos, en las modalidades de aprendizaje, y en la generación y transmisión del conocimiento, todos ellos fundamentales para el progreso de las Ciencias y de las Humanidades, para formar y adiestrar a las generaciones futuras que habrán de llevar adelante a este país.

Reciban por todo ello mis sinceras felicitaciones por lo que han logrado hasta ahora, y mis mejores deseos para que continúen avanzando juntos en sus responsabilidades universitarias y profesionales.